

CONFERENCIA

Por el tamiz y con la fuerza de gravedad de Sigmund Freud¹

Through Sigmund Freud's sieve and his gravity force

ALFREDO EIDELSZTEIN

RESUMEN:

La idea que quiero trabajar con ustedes, es quién fue Lacan y qué fue lo que verdaderamente sostuvo. Mi primera tesis es que no existen psicoanálisis más allá de Freud. En psicoanálisis, lo que hubo y lo que hay, que resta como admitido, es aquello que ha podido atravesar el tamiz de Freud; y, por otra parte, lo que es atraído con lo que metafóricamente llamo "la fuerza de gravedad" del discurso de Freud.

PALABRAS CLAVE: Psicoanálisis – verdadero Lacan – falso Lacan – falo – feminismo – significante.

ABSTRACT:

The idea I want to work with you refers to who Lacan was and what did he really support. My first thesis is that there is no psychoanalysis beyond Freud. In psychoanalysis, what it was and what it is admitted, has to be able to pass through Freud's sieve; and, on the other hand, it has to be felt attractive to what I metaphorically call Freud's "gravity force" discourse.

KEY WORDS: Psychoanalysis – true Lacan – false Lacan – phallus – feminism – significant.

Buenas tardes, a pesar de los imprevistos no quería dejar de participar junto a ustedes de estas primeras jornadas internacionales de APOLa: "Más allá de Freud". Por tal motivo, el recurso que estaba disponible era grabar esta conferencia, que espero les resulte de interés. Voy a comenzar con una cita de Max Planck, premio nobel de física, de su libro *Autobiografía científica*. Allí dice:

Una nueva verdad científica no se impone por el convencimiento de sus opositores, haciéndoles reconocer la realidad, sino más bien porque algún día

¹ Conferencia pronunciada en el marco de las Jornadas de APOLa, noviembre de 2019. Desgrabada y editada por Tomás Pal.

los opositores mueren y surge una nueva generación que ya está familiarizada con ella.²

A pesar de que el consenso hoy es que el psicoanálisis no es una ciencia, para poder reflexionar sobre su evolución, su progreso y su rigurosidad quiero dejar destacado que en psicoanálisis sucede al revés: en vez de progresar el saber hacia las conquistas de las nuevas generaciones, en psicoanálisis se retorna siempre hacia Freud. Por tal motivo, el título de estas palabras es “Por el tamiz y con la fuerza de gravedad de Sigmund Freud”

La idea que quiero trabajar con ustedes, dentro de esta perspectiva temporal, es quién fue Lacan y qué fue lo que verdaderamente sostuvo. Mi primera tesis es que no existen psicoanálisis más allá de Freud. En psicoanálisis, lo que hubo y lo que hay, que resta como admitido, es aquello que ha podido atravesar el tamiz de Freud; y, por otra parte, lo que es atraído con lo que metafóricamente llamo “la fuerza de gravedad” del discurso de Freud. Con lo cual, la idea global es que siempre se retorna a Freud. No es que el retorno a Freud haya sido solo una consigna a revisar y a estudiar de Jacques Lacan, sino que todo el psicoanálisis, desde finales del siglo XIX, tarde o temprano retorna a Freud.

La segunda tesis que quiero proponerles es que existen dos Lacan: el famoso, el freudiano –que les voy a proponer pensar como falso–, y Otro Lacan, desconocido. Hoy, a pesar de que para los psicoanalistas es una verdad de época que “todos somos lacanianos”, el Lacan desconocido, aquel que aún permanece esperando una lectura podría ser considerado como un caso del doctor Thomas Stockmann: un enemigo del pueblo, un traidor, incluso un hereje.

Las feministas, los defensores de derechos de lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, los seguidores críticos de Lacan, como puede ser el caso de alguno de ustedes en APOLa, y los seguidores fieles de Lacan, sólo lo han podido leer por lo que atraviesa el tamiz de Freud y lo que es atraído o rechazado por su fuerza de gravedad. Lo notable es que los más profundos militantes anti-Lacan, así como sus seguidores más fieles se caracterizan por tener la misma posición.

Este es el argumento global. Ahora su demostración en la medida de lo posible.

En Wikipedia, hoy la enciclopedia de uso más universal, la entrada de Lacan dice así, lo cito literalmente:

²Planck, M. (1987). *Autobiografía científica*. Buenos Aires: Leviatán. p. 67.

Basándose en su experiencia analítica y en su lectura de Freud, propone

... la preservación de la importancia de la teoría freudiana, y para él, neurosis, perversión y psicosis, son mecanismos de defensa.³

Como se ve con claridad, es el Lacan que ha atravesado el tamiz de Freud y que ha sido leído a partir del rechazo o la aceptación, en función de la gravedad que el discurso de Freud impone en psicoanálisis.

A Lacan no lo expulsaron de la Internacional del Psicoanálisis en enero de 1964 porque no cumplía con el ritual de los 45 o 50 minutos, eso es falso, sino que nunca fue admitido por tener una concepción diferente del psicoanálisis. Luego de su muerte, sus seguidores, con Jacques Alain Miller a la cabeza, escribieron otro Lacan, que es el título del artículo de Miller que aparece en *Matemas I*, de 1980. Luego, con el “Adiós al significante”, que es otro artículo de Miller, de 1995, se terminó de constituir el freudolacanismo. Un Lacan absolutamente fundido y confundido con la obra de Freud.

Quiero que conozcan un poco más sobre esta historia. Voy a aprovechar el diccionario de Dylan Evans, “Diccionario Introductorio al Psicoanálisis Lacaniano”. Un muy buen título, porque no es un diccionario introductorio a Lacan, sino al psicoanálisis lacaniano, freudolacaniano, donde se puede leer con claridad el problema que les estoy planteando.

Al comienzo, Evans hace una cronología con una pequeña selección de los momentos de la historia de la vida de Lacan que nos interesan. Dice así. Lo resumo:

1945: Después de la liberación de Francia, se reanudaron los encuentros de la SPP. 1951: Lacan comienza a conducir seminarios semanales... En ese momento Lacan es vicepresidente de la SPP. Está realizando sesiones de tratamiento de duración variable, y la comisión de instrucciones de la SPP le exige que regularice su práctica.⁴

Es a partir de ahí que empieza esta versión del falso Lacan, donde se dice que a Lacan le surgen los problemas con el medio psicoanalítico debido a las sesiones de tiempo breve o variable. No pierdan de vista que en 1951 Lacan comienza con su Seminario; en 1953 pasa a ser presidente de la SPP y, en julio, Lagache, Favez-Boutonier y Doltó renuncian a

³www.wikipedia.org/wiki/Jacques_Lacan

⁴Evans, D. (2007). *Diccionario introductorio al psicoanálisis lacaniano*. Buenos Aires: Paidós. p. 24.

la SPP para fundar la Société Française de la Psychanalyse. Poco después Lacan renuncia, se une a la SFP e inaugura las reuniones de esta nueva sociedad psicoanalítica con “Lo simbólico, lo imaginario y lo real”.

A partir de allí, observen ustedes, la IPA le informa por carta que su carácter de miembro de la institución ha caducado; es decir, que Lacan no es más miembro de la IPA como consecuencia de la renuncia a la SPP. Esto también es falso. Es justamente por el motivo con que Lacan empieza su enseñanza, y lo hace con “Lo simbólico, lo imaginario y lo real”, que no atraviesa el tamiz de Freud; no hay forma de insertarlo en inconsciente/preconsciente/consciente y yo/superyó/ello. Cuando Lacan renuncia y funda la nueva sociedad con Favez-Boutonier, Lagache y Doltó, los viejos psicoanalistas, aquellos más experimentados, médicos, se quedan en la antigua sociedad, mientras que los jóvenes, en su gran mayoría psicólogos, sin experiencia de análisis y de práctica del análisis, lo siguen a Lacan.

Continúo con Dylan Evans:

1953: Lacan asiste al XVI Congreso de Psicoanalistas de Lenguas romances, en Roma; el ensayo que escribe para esa oportunidad (“Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis”) es demasiado largo para ser leído en voz alta, de modo que se distribuye entre los participantes del congreso.⁵

Esto también es falso. No fue porque era demasiado largo sino porque Lacan había sido suspendido como miembro de la IPA. Fue por eso que no se le permitió exponer “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”. A partir de una gestión política de varios miembros de la Sociedad Italiana de Psicoanálisis, a Lacan se le permitió presentar sólo el comienzo. El texto completo fue distribuido entre los miembros.

En 1954 la IPA rechaza la solicitud de afiliación de la SFP a la IPA. Era la primera vez. Todas las sociedades nuevas fueron siempre admitidas en la IPA. En una carta a Daniel Lagache, Hartmann –el presidente– le confía que es la presencia de Lacan lo que impide su inclusión.

En 1956 la SFP renueva su pedido de afiliación a la IPA, rechazado de nuevo por la participación de Lacan. En 1963 una comisión de la IPA encarga un informe sobre la

⁵Ibid.

situación: el informe Turquet, que se encuentra publicado, en el cual se recomienda que se le otorgue a la SFP la afiliación como sociedad, con la condición de que Lacan sea excluido de la lista de analistas didactas y que a los analistas en formación se les prohíba la asistencia al Seminario. Es lo que Lacan más adelante llamará su excomunión.

En 1964 Lacan funda la Ecole Freudienne de Paris y en 1965 se disuelve la SFP, que había sido admitida en la IPA. En 1966 se publican los Escritos y en 1967 –es importante que estén atentos a este problema– Lacan propone en la Ecole la opción de un nuevo procedimiento, el Pase, para evitar el antiguo problema de los viejos y experimentados psicoanalistas ejerciendo la función de didactas.

Una vez más, renuncian los viejos psicoanalistas que habían seguido a Lacan esos primeros diez años –como fue el caso de Piera Aulagnier. Lo siguen sólo los jóvenes más dispuestos a las ideas nuevas, sin gran experiencia clínica y sin títulos previos. En 1973 se publica el primer Seminario, mal llamado *Los cuatro conceptos fundamentales*, que Lacan llamó originalmente *Fundamentos del psicoanálisis*.

Cito nuevamente a Evans, acerca de 1980:

Después de furibundas disputas internas en la EFP, Lacan la disuelve...⁶

También es falso. Lacan no disuelve la EFP –ya publiqué bastante al respecto– por problemas grupales, sino porque no pudo transmitir su enseñanza. De nuevo, los analistas viejos y experimentados, con títulos y una enorme trayectoria, abandonan a Lacan. En la nueva sociedad que Lacan funda en 1980 queda un puñado de psicoanalistas que recién comienzan su práctica. Los más jóvenes.

A Lacan en vida lo rechazaron todos los psicoanalistas, los freudianos, los annafreudianos, los kleinianos y sus propios seguidores, quienes, desde 1950 lo fueron abandonando sin cesar hasta el momento de su fallecimiento; no por las sesiones cortas ni por la mala actitud de los psicoanalistas; ni siquiera por la falta de estudio o la dificultad en la comprensión de lo que Lacan proponía como nueva teoría, sino porque las concepciones filosóficas, epistemológicas y psicoanalíticas de Lacan no podían atravesar el tamiz de Freud. Eran rechazados por la fuerza de gravedad de los argumentos freudianos.

⁶Ibid. p. 25.

Les aporito otros ejemplos, ya que lo que les estoy planteando debe resultarles poco creíble. Es una cita del Seminario 11, de la clase del 15 de enero del 1964. Entrecorté la frase para que no sea muy extensa:

Hace algún tiempo me tocó (...) definir un criterio de lo que es el psicoanálisis, o sea, el tratamiento dispensado por un psicoanalista. Henri Ey, que está aquí (...) recuerda (...) el artículo (...) ya que fue publicado en ese tomo de la enciclopedia que él dirige. Su presencia hace que me sea fácil evocar el encarnizamiento a que echaron mano para que se retirase de dicha enciclopedia ese artículo⁷, hasta el punto de que él mismo (...) se vio reducido a la impotencia y no pudo detener esta operación concebida por un comité (...) en el que había psicoanalistas.⁸

Los psicoanalistas, durante cuatro o cinco años operaron sobre los editores de la Encyclopédie, que es la Enciclopedia médico-quirúrgica, famosa en Francia, cuyo capítulo sobre Psiquiatría dirigía Henri Ey. Los psicoanalistas crearon un comité para que el artículo de Lacan –“Variantes de la cura tipo” – fuese extraído y censurado.

Luego de su muerte comenzó otro tipo de rechazo por parte del mundo psicoanalítico a las concepciones de Lacan, que consistió en hacerle decir lo que Freud dijo. Presten atención. Es la primera vez que lo voy a decir porque acabo de concluirlo. El destino que sufrió la enseñanza de Lacan es el mismo destino que sufrieron la obras de Anna Freud, Melanie Klein y de tantos otros psicoanalistas. Hoy, en siglo XXI, no existe prácticamente ninguno en el sentido en que se difunda cabalmente su modelo teórico. Todos han sido reabsorbidos por la obra de Freud. A Lacan también se lo hizo retornar a Freud.

El primer aspecto que quiero destacar de este retorno de Lacan a Freud es lo que propongo llamar, un poco irónicamente, los apócrifos. Se ha constituido una serie de falsas frases en las cuales se dice que “Lacan dijo...”, cuando en realidad es lo que Freud

⁷ “Variantes de la cura tipo”, Encyclopédie médico-chirurgicale, Psychiatrie, Tomo III, febrero de 1995, SUPRIMIDO en 1960.

⁸Lacan, J. *Le Séminaire XI*. Clase del 15 de enero de 1964. Disponible en: staferla.free.fr, p. 3 (traducción personal).

dijo. En este momento tengo un listado de diecisiete. Incluso podemos decir que toda su enseñanza está orientada al revés.

Hoy quiero destacar especialmente el apócrifo dieciséis: “El psicoanálisis no es ciencia”. Es cierto, en Massachusetts Lacan lo dijo una vez. Sin embargo, en veintiocho oportunidades sostuvo que el psicoanálisis sí es una ciencia, en dieciséis que debería ser considerado una ciencia y, al menos ocho veces desarrolló el concepto de ciencias conjeturales, para darle cabida al psicoanálisis en el seno de las ciencias tal como las plantea Lacan: a partir de la física teórica moderna.

Lo que quiero decirles es que Lacan en cincuenta y dos oportunidades planteó que el psicoanálisis es una ciencia. Aún así, los lacanianos se aferran a la única oportunidad en la cual dijo que no lo era. Esto también es a causa del tamiz y de la fuerza de gravedad de Freud.

Freud dijo que el psicoanálisis era una ciencia, pero lo planteó como una ciencia natural equivalente a la biología. Como eso es indemostrable y ha sido criticado por todos los epistemólogos del siglo XX –Popper, Lakatos, etc.–, los psicoanalistas modernos están obligados a sostener que el psicoanálisis no es una ciencia, ya que no es una ciencia en el sentido propuesto por Freud.

El apócrifo diecisiete es el “primer Lacan, el segundo Lacan, el último Lacan...”. Lacan, en el Seminario X, en la página 43 de *www.staferla.fr.free* manifiesta conocer la versión del “primer Lacan, segundo Lacan...”, y la rechaza explícitamente. El psicoanálisis, como es evolucionista en su condición de ser freudiano, también plantea la lectura de la enseñanza de Lacan en clave evolutiva.

Otro modo de fundir a Lacan en Freud –que es el destino de todos los autores y de todas las lecturas en psicoanálisis: ser disueltas en el gran magma de la enseñanza de Freud– refiere a cuando los editores quitaron de sus Escritos la contratapa que había escrito el propio Lacan, como él mismo dijo en la clase del 12 de mayo de 1971, en su Seminario *El saber del psicoanalista*. Allí Lacan plantea que el psicoanálisis existe en su relación al Siglo de las Luces. La contratapa fue sustituida por una cita que dice “Sólo existen individuos”, que es ni más ni menos que el planteo freudiano.

“Lo simbólico, lo imaginario y lo real” ha sido publicado muy tardíamente por los editores de Lacan, sin los grafos y sin todas las fórmulas, pero, a su vez, de una manera increíble dentro del volumen *De los nombres del padre*. Lo increíble que quiero destacar

es que “Lo simbólico, lo imaginario y lo real”, que es la conferencia inaugural donde Lacan presenta su modelo teórico e inaugura la nueva sociedad de psicoanalistas, está disuelto dentro de un volumen donde uno no puede saber que existe, ya que es llamado en función de la otra conferencia de Lacan, que los editores eligieron, ¡que para colmo es más breve! La conferencia “De los nombres del padre” es más breve que “Lo simbólico, lo imaginario y lo real”. Sin embargo, está disuelto y escondido dentro de este volumen, en francés y en español.

Existe un artículo muy interesante de Jean Allouch, escrito en 1982 y publicado en La torre abolida en español 1986; un artículo que se llama “Lacan censurado”. Es exactamente lo que les estoy proponiendo. El trabajo muy interesante que hace Allouch es plantear cómo los títulos de los Seminarios están siendo establecidos en función de una censura. Incluso el establecimiento de los textos y su puntuación.

El cuarto argumento de esta misma serie, además de los apócrifos, es lo que nos presentó Jehú Hernández en una reunión de APOLa sobre el famoso “Sean ustedes lacanianos”, que en la grabación del Seminario que Lacan brinda en Caracas –pueden encontrarla en la página de Patrick Valas– no está. Es una modificación más dentro de esta gran operación.

Por último, un argumento importantísimo a tener en cuenta es que el establecimiento de los textos de todos los Seminarios de Lacan es absolutamente ilegible en francés en la edición de *Seuil*. Por eso el único recurso para leer a un Lacan más auténtico es seguirlo en los Seminarios establecidos en *Staferla*. En español sucede lo mismo con los seminarios de Paidós. El recurso de muy buena calidad que resta son las versiones traducidas y establecidas por Ricardo Rodríguez Ponte, de la Escuela Freudiana de Buenos Aires.

Lacan llama excomunión al dictamen de la comisión que fue llamada como Comisión Turquet, por el psicoanalista londinense que hablaba inglés y francés. Yo he dado un paso más y es que les propongo que hay una maniobra que establece la existencia de un Lacan verdadero y de un Lacan falso. A muchos seguramente les resulte muy violento que yo diga que hay un Lacan verdadero y un Lacan falso; se me reprochará un estilo confrontativo, que esta es una historia vieja ocurrida hace ya más de sesenta, setenta años; que hay que dejar correr el agua bajo el puente.

Lo que les planteo es que si no rescatamos este conflicto y lo leemos con toda su potencia para dar indicación de cuál es el problema, nosotros mismos podemos caer en

este mismo destino del psicoanálisis y quedar incrustados en los desarrollos freudianos de fin del siglo XIX.

Hay un texto de Lacan que aprovecho para este problema del Lacan verdadero y el Lacan falso, muy poco conocido, que en los *Otros escritos* fue incluido con la siguiente presentación. En francés está en la página 165 y en español en la página 181. Allí los editores colocaron: “Argumentos de una comunicación para un congreso celebrado en Barcelona en septiembre de 1958”. Y entre paréntesis: “Permaneció inédito hasta 1992”. Esto es medianamente verdadero y falso. El texto de Lacan se llama “El psicoanálisis verdadero y el falso”, por eso yo aprovecho para hablar de un Lacan verdadero y de un Lacan falso. El Lacan famoso, el freudiano, es el Lacan falso. El Lacan verdadero lo propongo todavía como desconocido, y en *Pas-tout-Lacan* –donde aparece por primera vez este texto– no dice lo que los editores de los *Otros escritos* dicen: “Que permaneció inédito”. Fíjense lo que dicen: “Esta exposición fue sometida a censura y se rechazó la publicación en las actas del congreso”. Lo mismo que con “Variantes de la cura tipo”. “El psicoanálisis verdadero y el falso” fue censurado, tachado e imposibilitado de participar de las actas del congreso. Es recién en 1992 que el texto de esta conferencia será publicado por primera vez en la revista *Freudiana*, tanto en su versión original como en su traducción española.

Lo más notable de esta historia, al menos para mí, es que permanezca desconocida. Cómo Lacan fue censurado y excomulgado en la misma medida en la que empieza con su enseñanza en 1951; abandonado y traicionado reiteradamente por sus discípulos hasta el momento de su fallecimiento.

Les quiero proponer otro argumento que me parece de una importancia capital, pero quizás sea menos visible. El título inicial de la conferencia era “Por el tamiz de Sigmund Freud”. Fue debido a los estudios que fui desarrollando para la confección de la conferencia que le agregué “y con la fuerza de gravedad”.

Es un caso destacado el que los psicoanalistas lacanianos, de todos los desarrollos de física teórica que hizo Lacan, prácticamente no han considerado ninguno, lo mismo con los desarrollos matemáticos. Y de los topológicos se le presta atención casi exclusivamente a la cadena borromea. Si hay psicoanalistas, poquísimos, que toman en cuenta desarrollos formales de Lacan, han tomado casi siempre la cadena borromea.

Lo que les quiero proponer es que el rechazo de todos los otros desarrollos de física teórica y de matemática –el seminario sobre “La carta robada” constituye un ejemplo paradigmático– se debe a que no atraviesan el tamiz de Freud y son rechazados por su gravedad. Sin embargo, la cadena borromea tiene la propiedad de ser asimilable porque el huevo del individuo psíquico propuesto por Freud habilita a decir que cada uno es habitado por una segunda tópica: el yo, el ello y el superyó, que es individual e interno a cada uno. Esto ha permitido decir que cada uno tiene en su interior su propia cadena borromea y, a su vez, es del tercer o último Lacan. Lo mismo con la segunda tópica de Freud y el huevo del individuo psíquico. “El seminario sobre La carta robada” jamás puede ser tomado porque el materialismo es significativo y porque está atravesada de inmixión de Otredad, impidiendo así su asimilación a la teoría freudiana.

Doy un paso más. Una maniobra para hacer retornar a Lacan al seno de la teoría freudiana es qué hacer con todos aquellos argumentos de Freud que no están en Lacan, pero que a su vez son imposibles de ser esgrimidos públicamente en el estado de situación de las discusiones respecto a hombres, mujeres, feminismos, gays, lesbianas, bisexuales, transexuales, la familia moderna, la familia antigua, la familia parental, multiparental, etc. ¿Qué hacer con esos argumentos freudianos tan explícitos como manifiestos?

El argumento que se utiliza no es exactamente para disolver a Lacan –que es el nivel fundamental de mi argumentación– sino para salvar a Freud. La otra cara de la moneda es que Freud es “hijo de su época”. Un argumento que se conoce como de Perogrullo. ¡Todos somos hijos de nuestra época! El problema que se plantea con Freud, que voy a intentar demostrarles para distinguir a Lacan –rechazando el retorno a Freud, rechazando el tamiz y la fuerza de gravedad de Freud– es que nos permite reubicarnos en el contexto de las discusiones modernas en otro sentido.

El argumento de que Freud fue hijo de su época es absolutamente falso. Si bien todos somos hijos de nuestra época, cada uno, en la suya, asume las posiciones que asume, que son variadas y múltiples en cada época. Hay que tener bien en claro que las posiciones que Freud asumió respecto de las mujeres, de los hombres, de la familia burguesa típica del siglo XIX de la Europa central, son posiciones ideológicas y políticas que Freud asumió dentro de un conflicto en el cual la sociedad estaba dividida en una verdadera grieta, tan profunda como la grieta moderna.

Lo que hoy debemos rechazar de Freud es la posición que Freud asumió en la grieta, no su condición de haber vivido en la segunda mitad del siglo XIX.

Les voy a leer algunas citas más para que estén advertidos de la falsedad del argumento esgrimido, fundamentalmente en la IPA, aquí en la Asociación Psicoanalítica Argentina, respecto a que Freud no es criticable porque se lo critica con argumentos modernos. La crítica a Freud no es anacrónica.

En la Conferencia 34 de los años 1932 y 1933 (no son conferencias, sino escritos) Freud dice así:

¿Qué otras exigencias plantean ustedes en nombre de la tolerancia? Que, cuando alguien manifieste una opinión que juzgamos radicalmente falsa, le digamos: «Le estamos agradecidísimos de que haya formulado esa contradicción. Así nos protege del peligro de la vanidad (...)». Desde luego, no creemos una palabra de lo que usted dice, pero no importa. Es probable que usted haya tenido tanta razón como nosotros. ¿Y quién puede saber de qué lado está la razón? Es evidente que en el futuro este pasará a ser el hábito en la tarea científica cuando el abuso de la relatividad einsteiniana haya terminado de imponerse.⁹

No sé si entendieron la ironía de Freud. Freud dice que la ciencia se está suicidando porque pasa a ser relativa, cuando su misión es ser objetiva y realista. Con lo cual, en 1932 Freud ya participa de la polémica por el estatuto de la ciencia y su relación a lo que podríamos considerar la sustancia, la materia y el universo. Freud está criticando explícitamente la pérdida de objetividad en relación a la física relativista, que tan bien conoce.

En la Conferencia 35 Freud plantea el mismo argumento:

Una de esas cosmovisiones es por así decir un correlato del anarquismo político, acaso una irradiación de él. Es cierto que nihilistas intelectuales de este tipo ya existieron antes, pero en el presente parece haberseles subido a la cabeza la teoría de la relatividad de la física moderna. Sin duda, parten de la ciencia; pero se las ingenian para empujarla a su autosupresión, al suicidio: le imponen la tarea de quitarse de en medio ella misma mediante la refutación de sus pretensiones... Puesto que no existe el criterio de verdad, la concordancia

⁹Freud, S. (1985). 34° conferencia. Esclarecimientos, aplicaciones, orientaciones. En: *Obras Completas*. T. XXII. Buenos Aires: Amorrortu. p. 133.

con el mundo exterior, no interesa a qué opiniones adhiramos. Todas son verdaderas y falsas por igual. Y nadie tiene el derecho de imputar error a los demás.¹⁰

Para Freud, en el siglo XX, la desgracia de la modernidad es la pérdida del orden vigente, avalada por la teoría de la relatividad de la física moderna. Como pueden leer, Freud no solamente conoce muy bien de qué está hablando y escribe conferencias al respecto, sino que analiza y denosta sus efectos en la ideología occidental.

Preparé otra cita más. Es de un texto anterior: “Psicoanálisis y Telepatía”, de 1921, publicado póstumamente:

Ya no parece posible rechazar el estudio de los hechos llamados ocultos, aquellas cosas que supuestamente acreditan la existencia real de poderes psíquicos diversos de los que conocemos en el alma del hombre y del animal (...) Y hasta, quizá, muchos de los procesos habidos en la ciencia exacta pueden haber favorecido este desarrollo. El descubrimiento del radio ha arrojado tanta confusión cuanto ha ampliado las posibilidades de explicación del mundo físico, y la intelección que acaba de obtenerse de la llamada teoría de la relatividad ha tenido el efecto, en muchos de sus incomprensivos admiradores, de reducir su confianza en la credibilidad objetiva de la ciencia. Recuérdese que el propio Einstein, no hace mucho, tuvo ocasión de protestar contra semejante malentendido.¹¹

Freud lo rechaza porque ha producido un efecto nefasto sobre la ideología moderna. Sobre el descubrimiento del radio se podría decir muchísimo. No sé si ustedes saben que el matrimonio Curie descubrió el radio y el Polonio, y que ambos, Pierre y Marie Curie, recibieron por el radio el premio Nobel de Física en 1911. Luego ella –la primera mujer en recibir un premio Nobel de Física– recibió el premio Nobel de química muchos años después, convirtiéndose en la primer persona en recibir dos premios Nobel. Si buscan en la Obras Completas de Freud van a ver que Freud comete un lapsus y le asigna el premio Nobel de Física a Pierre Curie. Se olvida de Madame Curie. Podría ser interpretado freudianamente como un caso de misoginia.

¹⁰Freud, S. (1985). 35ª conferencia. En torno de una cosmovisión. En: *Obras Completas*. T. XXII. Buenos Aires: Amorrortu. p. 162.

¹¹Freud, S. (1976). Psicoanálisis y Telepatía. En: *Obras Completas*. T. XVIII. Buenos Aires: Amorrortu. pp. 169-170.

Si no están convencidos de que Freud no es hijo de su época sino que asumió posiciones ideológicas, epistemológicas y psicoanalíticas muy claras, me gustaría leerles varias citas donde Freud rechaza explícitamente la posición feminista. La primera es del “Sepultamiento del Complejo de Edipo” (1924):

También el sexo femenino desarrolla un complejo de Edipo, un superyó y un período de latencia. ¿Puede atribuírsele también una organización fálica y un complejo de castración? La respuesta es afirmativa, pero las cosas no pueden suceder de igual manera que en el varón. La exigencia feminista de igualdad entre los sexos no tiene aquí mucha vigencia; la diferencia morfológica tiene que exteriorizarse en diversidades del desarrollo psíquico. Parafraseando una sentencia de Napoleón, «la anatomía es el destino».¹²

En 1918 fue aprobado el sufragio femenino en Alemania. En muchos países nórdicos el voto femenino fue aprobado a finales del siglo XIX.

La siguiente cita es muy extensa. Es de “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos”, de 1925. Es una cita larga y es necesario citarla completa, pero dado el avance de la hora voy a saltar la primera parte. Allí dice Freud:

En tales juicios no nos dejaremos extraviar por las objeciones de las feministas, que quieren imponernos una total igualación e idéntica apreciación de ambos sexos...¹³

Las críticas feministas y de los grupos defensores de derechos de gays, lesbianas, bisexuales y transexuales están totalmente justificadas, no son un caso de anacronismo. Freud no es hijo de su época, sino que asumió una posición machista y patriarcal, que lo hizo enfrentarse pública y explícitamente a las posiciones feministas.

Voy a hacer lo mismo en las próximas dos diapositivas. Es una cita muy larga de las Nuevas Conferencias, de 1933, “La Femeineidad”. Voy a leerles solamente la segunda parte:

¹²Freud, S. (1976). El sepultamiento del complejo de Edipo. En: *Obras Completas*. T. XIX. Buenos Aires. Amorrortu. p. 185.

¹³Freud, S. (1976). Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos. En: *Obras Completas*. T. XIX. Buenos Aires: Amorrortu. p. 276.

La niña permanece dentro de él por un tiempo indefinido, sólo después lo deconstruye y aun entonces lo hace de manera incompleta. En tales constelaciones tiene que sufrir menoscabo la formación del superyó, no puede alcanzar la fuerza y la independencia que le confieren su significatividad cultural y... las feministas no escucharán de buen grado si uno señala las consecuencias de este factor para el carácter femenino medio.¹⁴

Como ven, Freud es antifeminista. En este sentido es claramente patriarcal y machista, y tiene todo el derecho a serlo. En mi posición personal, pero también como psicoanalista, creo que es un deber de todos los psicoanalistas asumir una posición explícita al respecto, sometiendo estos textos a una crítica firme y contundente, en relación a la ideología que trasunta dentro del núcleo de la teoría freudiana. Para nuestra desgracia, por el tamiz y la fuerza de gravedad del discurso de Freud, es prácticamente la del psicoanálisis en su totalidad. Tenemos que pensar entonces: ¿cuál es el problema? ¿Cuál es el problema que radica en el seno de la obra de Freud, que no pudo ser extraído y que nos permitiría establecer otro psicoanálisis, con Otro Lacan, rechazando este núcleo argumentativo freudiano?

Les leo “Introducción del narcisismo” de 1914:

Precisamente porque siempre me he esforzado por mantener alejado de la psicología todo lo que le es ajeno, incluido el pensamiento biológico, quiero confesar en este lugar de manera expresa que la hipótesis de unas pulsiones sexuales y yoicas separadas, y por tanto la teoría de la libido descansa mínimamente en bases psicológicas, y en lo esencial tiene apoyo biológico. Así pues, tendré la suficiente consecuencia para desechar esta hipótesis si del trabajo psicoanalítico mismo surgiere una premisa diferente y más servicial acerca de las pulsiones. Hasta ahora ello no ha ocurrido.¹⁵

Este es el problema fundamental. El núcleo argumentativo del cual el psicoanálisis no se ha podido desprender es su apoyatura biológica. Un psicoanálisis que en la modernidad obtiene dicho apoyo del goce: mortífero, inefable, real, previo al significante; un goce originado en fuerzas biológicas. Jacques Alain Miller lo llama *biología lacaniana*.

¹⁴Freud, S. (1985). 33° conferencia. La femineidad. En: *Obras Completas*. T. XXII. Buenos Aires: Amorrortu. p. 120.

¹⁵Freud, S. (1976). Introducción del narcisismo. En: *Obras Completas*. T. XIV. Buenos Aires: Amorrortu. p. 76.

El psicoanálisis mantiene su apoyo biológico, y al hacerlo, trabaja inexorablemente con una concepción de sujeto que es universal, porque la biología, en los últimos cientos de miles de años no se ha modificado; cuestión que obliga al psicoanálisis a sostener una diferencia ineliminable entre hombre y mujer, macho y hembra; que la anatomía es el destino, que hay una libido femenina y una libido masculina, que la libido femenina es pasiva y la libido masculina es activa, como sucedería quizás en algunos aspectos del reino animal en los mamíferos.

El verdadero problema que quiero compartir con ustedes es que Lacan es leído y ha sido leído en función del tamiz y la fuerza de gravedad de Freud. ¿Qué quiere decir? Que si Lacan dice “mujer”, lo que se pregunta es si dijo lo mismo que Freud sobre la mujer. Si Lacan dice “hombre”, o lado hombre y lado mujer, estamos intentando pensar si se trata de lo mismo que la angustia de castración y la envidia del pene. Si Lacan utiliza el término “falo” nos preguntamos si lo hace en el mismo sentido que lo utiliza Freud. Cuando se lee a Lacan, incluso en muchos casos aquí en Apola, se lo lee por el tamiz y la fuerza de gravedad de Freud. Eso ha impedido hasta hoy –yo se los presento por primera vez– establecer que para Lacan, tanto A como μ , la libido, el objeto a , el fantasma, la pulsión, el significante fálico y la significación fálica, no tienen relación alguna con el sexo, la sexualidad y el género. Esto nunca ha podido ser establecido, porque Lacan ha sido leído –disculpen la insistencia– a través del tamiz de Freud y en función de las fuerzas de atracción y repulsión de la gravedad de Freud.

La salvedad que les voy a plantear es un caso dramático, pero que quizás sea oportuno. Se trata de Rosa Luxemburgo. El partido nazi de Adolf Hitler llevaba por nombre *Partido Nacional Socialista Obrero Alemán*. Quiere decir que Rosa Luxemburgo, una famosísima militante mujer (para desgracia de Freud), la militante política ideológica que defendía los derechos de los obreros en una perspectiva socialista, ¡sería nazi! ¿Entienden la idea? Si el partido nazi se llamaba Partido Nacional Socialista Obrero Alemán y Rosa Luxemburgo era socialista y pro-obrera, bajo este modo de lectura habría que decir que si Rosa Luxemburgo era socialista y sostenía las banderas de los obreros, también era nazi.

Rosa Luxemburgo fue asesinada cruelmente por miembros de los *Freikorps*, los “grupos libres” de los soldados alemanes que perdieron la primera guerra mundial, el núcleo constitutivo de las SS del partido nazi.

La última cita muy extensa, es del Seminario XX, de la clase del 9 de enero de 1973. Se las leo rápido y la comentaremos estos últimos minutos que quedan de mi exposición.

Lo que constituye el fondo de la vida, en efecto, es que todo lo que concierne a las relaciones de los hombres y de las mujeres, lo que se llama colectividad, eso no anda. Eso no anda, y todo el mundo habla de eso, y una gran parte de nuestra actividad transcurre en decirlo. Esto no impide que no hay nada serio si no es lo que se ordena de otra manera como discurso, incluso y comprendido esto: que precisamente, esta relación, esta relación sexual en tanto que no anda, a pesar de todo anda, gracias a un cierto número de convenciones, de interdictos, de inhibiciones, de todo tipo de cosas que son el efecto del lenguaje, que no hay más que tomar de esta materia y de este registro, y que reducen muy precisamente esto, lo que de pronto nos hace volver al campo del discurso: no hay la más mínima realidad “prediscursiva”, por la buena razón de que lo que hace colectividad y que he llamado “los hombres, las mujeres y los niños”, eso muy exactamente no quiere decir nada como realidad prediscursiva.¹⁶

No hay goce, ni goce Otro prediscursivo que el significante no pueda capturar, porque no hay la menor realidad prediscursiva. Además, *hombres, mujeres y niños* son significantes. Esto tiene como consecuencia –estoy parafraseando la primera parte de la cita– que no hay relación-proporción sexual, a pesar de lo cual *hay* relación sexual. Sigamos leyendo para entender a qué tipo de dialéctica nos quiere llevar Lacan:

Los hombres, las mujeres y los niños, no son más que significantes.¹⁷

Segunda cuestión:

Un hombre, no es nada más que un significante. Una mujer busca a un hombre a título de significante. Un hombre busca a una mujer –eso va a parecerles curioso– a título de lo que no se sitúa más que por el discurso, puesto que, si lo que yo propongo es verdadero, a saber, que la mujer es no-toda, hay siempre algo que, en ella, escapa al discurso.¹⁸

¹⁶Lacan, J. *Le Séminaire XX*. Clase del 9 de enero de 1973. Disponible en: staferla.free.fr. p. 91 (traducción personal).

¹⁷Ibíd.

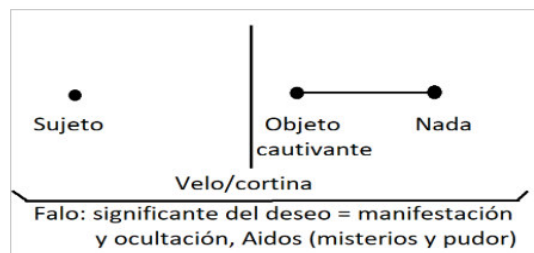
¹⁸Ibíd.

Quiere decir que un hombre es un significante y una mujer es lo que escapa al discurso. Una mujer busca un hombre en función de un significante, y un hombre busca a una mujer en función de lo que escapa al discurso. Lacan sigue diciendo:

Entonces, se trata de saber lo que en un discurso se produce del efecto del escrito. Como ustedes lo saben el significante y el significado, no es solamente que la lingüística los haya distinguido. La cosa, quizá, puede parecerles obvia, pero justamente, es al considerar que las cosas son obvias que uno no ve nada de lo que sin embargo se tiene ante los ojos –y “ante los ojos” en lo concerniente, justamente, al escrito...¹⁹

Si leemos a Lacan a partir de Lacan, haciendo el esfuerzo intelectual, psicoanalítico, filosófico y epistemológico de distinguirlo de Freud, ya que no existe de otra manera que no sea confundido, podemos decir que a nivel del lenguaje, hombres, mujeres y niños son significantes; a pesar de lo cual, en cada sociedad, época y cultura esos significantes cobran un lugar preciso en la medida en que advienen como letra. Entonces, en cada sociedad, época y cultura habrá que establecer cómo se escriben, en tanto letra, *hombre*, *mujer* y *niño*. Lo que Lacan escribe en las fórmulas de la sexuación es cómo interpreta que para nuestra sociedad, época y cultura están siendo escritos *hombre*, *mujer* y *niño* como letra.

Falo



Este es el esquema que Lacan presenta y desarrolla a partir del Seminario V y los escritos “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis” y “La significación del falo”. Es una teoría interesantísima, absolutamente desconocida en la

¹⁹Ibid.

enseñanza Lacan, y un buen motivo para preguntarse por qué Lacan llama falo al falo. Según la interpretación de Lacan, tiene que ver con qué quiere decir *fálico* en nuestra tradición cultural, justificando así su utilización.

Como ven, de lo que se trata fundamentalmente es del objeto del deseo. Dicho objeto participa de una estructuración presentada en el esquema que levanté del Seminario V, en la que se establece en la escena del sujeto, un velo o una cortina a través del cual se proyecta, se oculta y se ve el objeto cautivante, detrás del cual no hay nada. Toda esa estructura remite a la problemática fálica: el sujeto deseante, el velo y la cortina, que impiden ver en la misma medida que se convierten en una superficie de proyección, la cual habilita a ver el objeto cautivante detrás del cual se oculta lo que verdaderamente está en juego: la nada introducida por la articulación significativa como objeto *a*.

El falo designa al sujeto deseante, al velo que oculta y da a ver, y al objeto cautivante (que solamente existe en relación al sujeto deseante, el velo y la cortina), puesto en funcionamiento a partir de la inexistencia del verdadero objeto, ya que no hay realidad prediscursiva. El falo arma toda la estructura significativa del deseo que implica la manifestación y la ocultación. Lacan lo articula como *falo* porque funciona así en todas las prácticas de misterios.

Si les interesa el problema, Lacan lo remite al estudio de la Villa de los Misterios en Pompeya y los frescos que allí se han podido conservar, donde existía un rito de iniciación femenina en un cuarto llamado “el cuarto de los misterios”. Se trata de un rito que hay que transcurrir, pero es un misterio, donde hay un falo de piedra que la sacerdotisa oculta y des-oculta a la vez. Lacan propone llamarle de una manera muy interesante: *Aidos*, el demonio del pudor.

Lacan plantea que esta estructuración (sujeto deseante, velo, cortina que oculta y da a ver, objeto cautivante y nada) responde a una de las estructuras más universales del sujeto en tanto sujeto del significante, porque establece la dimensión del pudor, que les propongo distinguir de la vergüenza. ¿En qué consiste la dimensión del pudor? Es lo que indica que en el mundo, en el universo significativo, todo lo que tenga la lógica, tanto del amor como del deseo, requiere participar inexorablemente de una dimensión de misterio que oculta, como velo y cortina, y que a su vez indica tras del cual eso debe estar.

El falo en la enseñanza de Lacan, ¿es o no es el pene? ¿Está vinculado a una condición machista, patriarcal y misógina de Lacan? Son todas preguntas falsas, pero es

importantísimo que las estudiemos porque es la desgracia de la situación del psicoanálisis. ¿Cuál es esa desgracia? Que el psicoanálisis no admite teorías nuevas, nunca lo ha hecho. No ha quedado nada salvo algún detalle de Ana Freud, de Melanie Klein y de Donald Winnicott, sumergido en el océano freudiano. Y no ha quedado nada de Jacques Lacan porque el psicoanálisis no es nada más que aquello que atraviesa el tamiz de Freud y es atraído o expulsado por la fuerza de gravedad de Freud.

Quizás en APOLa, advertidos de este problema, tengamos la posibilidad de hacer por primera vez estudios en psicoanálisis que no impliquen que nuestra mirada, nuestra escucha y nuestra atención remitan inexorablemente a las coordenadas de Freud. El título de estas jornadas puede estar indicándolo.

BIBLIOGRAFÍA

1. Evans, D. (2007). *Diccionario introductorio al psicoanálisis lacaniano*. Buenos Aires: Paidós.
2. Freud, S. (1976). Introducción del narcisismo. En: *Obras Completas*. T. XIV. Buenos Aires: Amorrortu
3. Freud, S. (1976). Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos. En: *Obras Completas*. T. XIX. Buenos Aires: Amorrortu.
4. Freud, S. (1976). Psicoanálisis y Telepatía. En: *Obras Completas*. T. XVIII. Buenos Aires: Amorrortu.
5. Freud, S. (1976). El sepultamiento del complejo de Edipo. En: *Obras Completas*. T. XIX. Buenos Aires. Amorrortu.
6. Freud, S. (1985). 33° conferencia. La femineidad. En: *Obras Completas*. T. XXII. Buenos Aires: Amorrortu.

-
7. Freud, S. (1985). 34° conferencia. Esclarecimientos, aplicaciones, orientaciones. En: *Obras Completas*. T. XXII. Buenos Aires: Amorrortu. Pág. 133.
 8. Freud, S. (1985). 35° conferencia. En torno de una cosmovisión. En: *Obras Completas*. T. XXII. Buenos Aires: Amorrortu.
 9. Lacan, J. *Le Séminaire V*. Disponible en: staferla.free.fr.
 10. Lacan, J. *Le Séminaire XI*. Disponible en: staferla.free.fr.
 11. Lacan, J. *Le Séminaire XX*. Disponible en: staferla.free.fr.
 12. Planck, M. (1987). *Autobiografía científica*. Buenos Aires: Leviatán.

DR. ALFREDO EIDELSZTEIN

Psicoanalista. Presidente de APOLa (Apertura para Otro Lacan)

Ejerció la docencia universitaria durante treinta años.

Autor de los siguientes libros: *Modelos, esquemas y grafos en la enseñanza de Lacan; El grafo del deseo; La pulsión respiratoria* (en colaboración); *Las estructuras clínicas a partir de Lacan* (Vol. I y II); *La topología en la clínica psicoanalítica; El origen del sujeto en psicoanálisis y Otro Lacan*. Varios de estos textos han sido traducidos al inglés, portugués e italiano.

Ha escrito alrededor de 200 artículos en revistas especializadas en psicoanálisis.

Ha dictado cursos y seminarios de posgrado y doctorado en sociedades científicas y universidades de Argentina, Chile, Uruguay, Colombia, Brasil, Costa Rica, Bolivia, Méjico y España.